



“El bombardeo a La Moneda evitó un verdadero desastre”

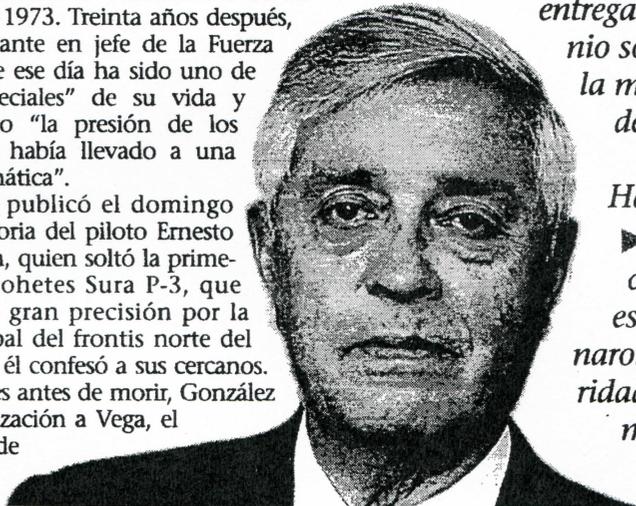
Por JUAN ANDRÉS QUEZADA

En una esquina de su oficina en Providencia, el senador designado Ramón Vega tiene un Hawker Hunter en miniatura, el mismo avión que bombardeó La Moneda la mañana del 11 de septiembre de 1973. Treinta años después, el ex comandante en jefe de la Fuerza Aérea dice que ese día ha sido uno de los “más especiales” de su vida y recuerda cómo “la presión de los extremos nos había llevado a una situación dramática”.

La Tercera publicó el domingo pasado la historia del piloto Ernesto González Yarra, quien soltó la primera carga de cohetes Sura P-3, que entraron con gran precisión por la puerta principal del frontis norte del Palacio, según él confesó a sus cercanos. En 1995, meses antes de morir, González le pidió autorización a Vega, el entonces jefe de la Fach, para

► *El ex comandante en jefe de la Fach cuenta por qué le dijo a Ernesto González -el piloto que bombardeó La Moneda- que no entregara su testimonio sobre su actuar la mañana del 11 de septiembre a bordo de un Hawker Hunter.*

► *También recuerda cuando ese día lo designaron jefe de seguridad de la Academia de Guerra.*



“ Ernesto González estaba viviendo un momento muy difícil, se acercó a mí y me dijo que pretendía escribir sus memorias. Le dije que no era el momento, que era mejor que esperáramos a la historia, que hoy sólo miráramos para adelante y que estuviera tranquilo”.

entregar su testimonio. Pero las gestiones con el actual senador, sin embargo, no prosperaron.

El senador Vega recuerda: "Conocí mucho al coronel González, fui amigo de él y lo acompañé durante una larga enfermedad. Fue un gran piloto. El estaba viviendo un momento muy difícil, se acercó a mí y me dijo que pretendía escribir sus memorias. Le dije que no era el momento, que era mejor que esperáramos a la historia, que hoy sólo miráramos para adelante y que estuviera tranquilo".

¿En esa oportunidad, González le confesó que él había sido el piloto que había disparado contra La Moneda?

Era muy difícil que él me dijera eso, sólo me dijo que quería dejar sus memorias, y a lo mejor las dejó, quién sabe.

¿Por qué creía usted que no era el momento de que González publicara su testimonio?

Porque en ese momento ni siquiera estaban publicadas las memorias del general (Gustavo) Leigh, del general (Fernando) Matthei y las mías, que están aquí en borrador (muestra un alto de hojas).

¿Está escribiendo sus memorias?

Sí, creo que es importante que queden los testimonios para que las nuevas generaciones juzguen y saquen sus conclusiones.

¿Entonces, por qué se ha mantenido en secreto la historia del bombardeo?

Porque no importa quién fue el piloto que disparó, ese es un detalle secundario, lo importante fue la decisión del comandante Leigh de bombardear La Moneda y la precisión con que se llevó a cabo esta acción. Nadie conoce el nombre de los pilotos estadounidenses que el 20 de marzo bombardearon Bagdad. Tampoco se conoce el nombre de los soldados que desembarcaron en Normandía. Sí se sabe que Tommy Franks y Dwight Eisenhower, respectivamente, era los

comandantes en jefe. Lo importante para la historia es quien toma la decisión.

¿Cómo recuerda el "11"?

Comenzamos muy temprano, porque había que establecer una serie de puntos de seguridad. Era estudiante y esa mañana me nombraron jefe de seguridad de la Academia de Guerra, donde Leigh instaló su cuartel general. Ese fue el epicentro de las decisiones de la Fach. Vi al comandante en jefe tomar decisiones en un momento extremo de nuestra historia, al que habíamos llegado por la inflexibilidad de las opiniones de uno u otro bando. El quere del estado de derecho marcó a toda esa generación, llevamos marcado ese recuerdo.

¿La Academia de Guerra funcionó como un recinto de reclusión y tortura desde fines de 1973 y hasta fines de 1974?

Ahí no hubo violaciones a los derechos humanos, ahí se hizo un sumario con aboga-

dos y periodistas presentes.

¿Pero existen muchos testimonios?

Cada cual tiene su verdad. No se ha hecho un gran análisis de lo que nos llevó al 11 de septiembre del '73. Por eso hay que cuidar tanto la democracia.

¿Usted justifica las violaciones a los derechos humanos?

Nadie puede justificar las violaciones a los derechos humanos. ¡Nadie! Y sobre su origen, los historiadores dirán por qué sucedieron. Por eso, la proposición que hará el Presidente es importante para todos nosotros.

¿Estuvo de acuerdo con el bombardeo a La Moneda?

El general Leigh actuó doctrinariamente, esa mañana despegó los aviones y pegó el golpe para detener en el menor tiempo posible, con el menor daño posible, una situación que nos pudo haber costado un verdadero desastre. El bombardeo a La Moneda evitó un verdadero desastre.

¿Por qué?

Porque el golpe a La Moneda bajó la presión y demostró que las instituciones de la Defensa estaban actuando con su fuerza. Eso fue lo que permitió un proceso de transición que lamentablemente tuvo consecuencias.

¿No fue un exceso bombardear la sede del gobierno?

Es difícil explicarlo hoy en plena democracia, pero se contestó con fuerza el uso de la fuerza. Los comandantes en jefe se dieron cuenta esa mañana que tenían que tomar decisiones muy complejas y difíciles. Había que detener el aumento de la explosión social que se pudiera producir, porque eso iba a costar muchísimas vidas y la Fach actúa en el momento y el punto precisos.

A su juicio, ¿esta acción evitó muchas muertes?

Ese efecto fue clave, porque había cordones industriales alrededor de todo Santiago. Hay que entender que se había dividido a los chilenos de una manera inédita en nuestra his-

toria.

Pero a partir de ese día se produjeron muchas muertes...

Sí, y eso lo debemos reconocer, es por eso que debemos cuidar nuestro estado de derecho, nuestra democracia y nuestro país. Los medios de comunicación en estos momentos están haciendo grandes esfuerzos por reconstituir lo que sucedió; pero es la Fach, cuando llegué el momento, la que tiene que contar la verdadera historia a la opinión pública.

¿Hoy, 30 años después, no es el momento?

La Fach tiene un equipo especial que está hoy escribiendo su historia y hay que dejar que pase el tiempo para que el análisis de los hechos sea justo y frío. La institución que ordena es la dueña de los hechos y ella decidirá cuál será el momento conveniente de entregarle a la historia estos hechos.

¿Qué hizo después del 11?

Me nombraron jefe de gabinete del minis-



tro de Agricultura. Ahí estuve un poco más de un año. Luego fui jefe de gabinete del ministro del Trabajo, Nicanor Díaz Estrada.

El jugó un rol importante en la preparación del golpe...

¡Es que aquí no hubo una preparación del golpe! Sí hubo la puesta al día de los planes de seguridad interior y protección de las principales áreas del país.

Años después, el general Díaz se retiró del gobierno y fue uno de los más críticos al general Pinochet...

El general Díaz era ministro del Trabajo, él tenía que lidiar con los trabajadores. El no fue el único crítico a la instalación del modelo económico, porque el cambio de 180 grados fue un tema difícil, muy complejo, incluso lo seguimos acomodando. El jueves en la discusión sobre la remolacha se seguía discutiendo sobre el modelo.

¿Qué hará el próximo 11?

Voy a ir a misa.

**VEGA Y EL
ATAQUE A
PALACIO:**

"Esa mañana, la Fach actuó en el momento y en el punto precisos. El general Leigh elevó los aviones y pegó el golpe para detener una explosión social en el menor tiempo posible."

LA TERCERA (STGO-CHILE)			
8.61x15.76	1	Pág. 9	
09.08.2003	2807916-3		

VEGA CREE QUE ES DIFÍCIL QUE PINOCHET HAGA UN GESTO EN DD.HH.

“Las FF.AA. ya han hecho muchos gestos”

¿Comparte el “nunca más” que realizó el general Juan Emilio Cheyre?

Por supuesto. Cuando se logra tener una democracia que se construyó sobre estos desastres, tenemos que entender lo que cuesta construir la estabilidad de una nación. Y el general Cheyre dice nunca más al quiebre político.

Cheyre también dice que “nunca más a los que instigaron y avalaron el golpe”.

Dice nunca más a quienes provocaron el origen del golpe antes del 11 de septiembre. Es decir, a todos los que avalaron y fueron inflexibles al momento de generar este quiebre de la democracia.

¿Comparte el gesto del general Osvaldo Sarabia, de reintegrar a los exonerados políticos a la institución?

Sí, porque la Fach es una familia y esto ayuda a terminar con las tremendas divisiones que existieron.

¿Cree que la FACH debería hacer nuevos gestos?

Momentito, la Fach y las FF.AA. ya han hecho muchos gestos, nos hemos ido de gesto en gesto.

¿A cuáles se refiere?

La mesa de diálogo fue un gesto. Los análisis que se hicieron ahí a lo mejor han sido imperfectos,

pero fue un gesto. Incluso nos costó un comandante en jefe.

¿Cree que Pinochet debería hacer un gesto en DD.HH.?

Yo no puedo opinar por él, él los ha hecho, pero creo que es difícil que el general Pinochet haga hoy un gesto.

¿Fue injusta la salida de Ríos de la Fach?

Fue extemporánea, fuera de contexto, porque la mesa de diálogo no era una estructura jerarquizada dentro de las FF.AA. Era un factor paralelo de reconciliación, de busca de una verdad y de investigación. Y al general Ríos se le quiere sancionar porque se cometió una falla por no tener procedimientos internos en el sistema.

¿Y qué opina del mea culpa de los tenientes coroneles?

Fue muy importante. El documento dice dejemos esto atrás, lamentamos lo que sucedió, cuando se usa la fuerza habrá desgraciadamente consecuencias, porque no se puede dominar la fuerza.

¿Qué espera de la propuesta de DD.HH. del gobierno?

Espero lo mejor y ojalá se anuncie luego, porque hemos mantenido extremadamente sensibilizada a la opinión pública desde hace mucho tiempo.